

DIVULGACIÓN DE MODELOS

En primer lugar agradecer el trabajo que se está haciendo desde esta revista para divulgar y profundizar en el conocimiento de la meteorología. Gracias a los autores y también a los encargados de la publicación.

Una de las herramientas más importantes que tienen los profesionales para ese conocimiento -que luego deriva en predicciones- es la cantidad de modelos que les ofrecen diversos organismos como la NOAA, el ECMWF, etc. Los productos derivados de los distintos modelos son cada vez más numerosos, recogen más parámetros y son poco a poco más fiables. Muchos de ellos no sólo son accesibles a los profesionales sino también a los aficionados, que -dependiendo de su formación- deben interpretarlos con paciencia, dedicación y desgraciadamente con ciertas dosis de imaginación que les lleva a errores.

Por ello es por lo que quizás sería conveniente que desde estas páginas, de vez en cuando, apareciera algún artículo relacionado con la correcta interpretación de algunos de dichos modelos, con las pautas básicas a seguir ante ellos, con la fiabilidad de cada uno y otros apuntes técnicos de interés.

Es cierto que existen algunas páginas en internet especializadas que explican de dónde procede el modelo y qué parámetros nos ofrece, pero no la explicación de estos parámetros y su utilización en toda la casuística meteorológica. No se trataría de ofrecer aquí cursos especializados que ya tiene la Agencia para la formación de sus predictores, sino meros artículos de divulgación "avanzada".



Esta sección está abierta a todos los comentarios, sugerencias y opiniones que creáis oportunas y enviéis a tyclima@ame-web.org entendiéndose que las mismas son de vuestra exclusiva responsabilidad.

La participación tiene premio patrocinado por AEMET: un ejemplar del Atlas Climático Ibérico. La carta premiada por el Comité de Redacción de Boletín en este número será anunciada en el próximo.

La carta premiada en el número anterior, ha sido la de José Ignacio Prieto. Enhorabuena José Ignacio y gracias por tu colaboración.

Para el próximo número, el premio consistirá también en un ejemplar del mencionado Atlas Climático Ibérico.

En ese sentido, una buena introducción fue la ofrecida por Manuel Palomares hace años en una web especializada, o el excelente curso que Daniel Santos ofreció en vivo bajo el patrocinio de ACOMET sobre "Modelos Probabilistas y técnicas ensemble y de predicción", pero

en ella se nos presentaban los modelos, sus orígenes, sus inconvenientes y ventajas de un modo general. Estaría bien que pudiéramos conocer qué nos ofrecen esos productos, particularizando en algunos de ellos, y su utilización real en la predicción a corto y medio plazo.

Además no hay que olvidar el interés que despiertan en algunos aficionados los modelos dirigidos al estudio-predicción de la convección en general y los sistemas tormentosos en particular. Muchos aficionados nos hemos formado sobre estos temas a base de paciencia, lecturas y observación, pero nos falta una base sólida que podría ser al menos apuntalada desde estas páginas. Gracias.

Jose Antonio Gallego

EL CAMBIO CLIMÁTICO

Actualmente estamos en el punto álgido de un periodo interglacial; la situación menos frecuente y más anómala de toda la historia geológica de la Tierra, por lo que parece si el clima sigue comportándose como hasta ahora, ésta situación no debe durar mucho.

Hay signos de enfriamiento del clima, los momentos actuales se vuelven menos favorables a la órbita casi circular, se hace más elíptica, la inclinación del eje de la Tierra disminuye, el perihelio coincide con el invierno en el hemisferio norte.

Esto hace ver que los ciclos de Milankovich quisieran encajarnos al fin del actual interglacial y al establecimiento de un nuevo periodo glacial. En estos momentos nos encontramos en una fase de tranquilidad relativa solar lo que implicaría una posible tendencia al enfriamiento. Ahora el campo magnético terrestre se está debilitando, se encuentra hacia una nueva inversión, lo que anunciaría la tendencia hacia un nuevo enfriamiento.

Todo ello indica que nos acercamos a unas condiciones aptas para una glaciación que puede ocurrir dentro de unos 3.000 años.

Por estas razones este momento es un momento de cambio, de transición en el cual ocurren situaciones anómalas en el clima como cambios bruscos de tiempo, temperaturas anómalas para su época, etc.

Quizás también añadamos a esto una pequeña influencia de la mano humana y ya tenemos la explicación al llamado "cambio climático" que nos afecta aunque, quizás no tanto como indican los agoreros y los que escriben lo que los gobiernos quieren oír.

Jesús Santos de la Cruz

EL LIBRO DE LOS METEOREPORTAJES

Durante estos meses están teniendo lugar las ediciones de este año de los concursos

NOTA DEL COMITÉ DE REDACCIÓN:

El cambio en los parámetros orbitales de la Tierra sucede en escalas temporales del orden de las decenas de miles de años, por lo que el consenso científico es que no puede afectar de manera detectable al clima en escalas de unos pocos siglos. Para más información sobre el cambio climático ver el artículo de Ernesto Rodríguez en este número.

Al aire

por Ángel Rivera



MARTÍN RUBIO Y LA CORRIENTE EN CHORRO

“Meteoreportaje” y “Meteovideo” de la AME, que tan buena acogida tienen siempre entre los aficionados. Todos los trabajos admitidos quedan expuestos en los blogs que cada año se crean para cada edición. Si miramos el conjunto, se trata de una gran obra que se ha ido conformando poco a poco, año a año, y que agrupa las contribuciones de cientos de participantes a los concursos en todas las ediciones celebradas.

El Concurso Meteoreportaje cumplirá el año próximo su X edición. Quizás sea el momento para que la AME se plantee hacer realidad una idea que muchos tenemos en la cabeza desde hace años: la posibilidad de publicar un libro que recoja la historia de este gran concurso y los mejores reportajes y fotografías de cada año.

Dada la gran cantidad y calidad de reportajes presentados a lo largo de tantas ediciones, el resultado obtenido sería, sin duda, espectacular. El libro podría ser presentado en 2015, una vez terminada la próxima edición del concurso, para así poder incluir los trabajos de las diez ediciones que para entonces se habrán celebrado.

Ahí quede pues esta idea, a ver si hay suerte y va madurando.

En cuanto al Meteovideo, que este año cumple su segunda edición, hay que comentar que el material presentado de nuevo es de gran calidad, primando los vídeos realizados con la técnica “time-lapse”, aunque también hay grabaciones de secuencias a tiempo real. Es digna de elogio la capacidad que los concursantes han tenido de sintetizar, en apenas dos minutos de vídeo, las sensaciones que en ellos han provocado los fenómenos meteorológicos más importantes de todo un año.

Rubén del Campo Hernández

Conocí a Eugenio Martín Rubio, el segundo “hombre del tiempo” español tras Mariano Medina, a finales de la década de los 60 e hice una buena amistad con él. En contraste con la imagen sabia y doctoral de Mariano, Eugenio se dirigía al público de una forma coloquial y desenfadada y contaba con frecuencia anécdotas o comentarios que acababa de intercambiar con distintas personas sobre la situación meteorológica. Ese intercambio ocurría de forma muy especial -teniendo en cuenta su trabajo de tantos años en el aeropuerto de Barajas- con los pilotos que acababan de llegar de sus vuelos, muchas veces transoceánicos. En aquellas épocas en que, sin tantas limitaciones por el intenso tráfico, se buscaban las rutas más rápidas entre Europa y América y viceversa, era de importancia fundamental la adecuada localización de la corriente en chorro y el conocimiento más preciso posible de su evolución. Esta necesidad fue el germen del que surgieron diversos estudios sobre la misma de la mano de meteorólogos españoles pertenecientes, la mayoría de ellos, a la escuela de aquel gran maestro que fue Don Francisco Morán. Baste recordar, sólo como muestra, los trabajos de Pedro Rodríguez Franco sobre la corriente en chorro y la formación de depresiones en la Península Ibérica publicados en la Revista de Occidente.

Traigo esto a cuento porque, en una reciente conversación con Eugenio en Alicante, donde reside, y en la que me deleité con múltiples anécdotas de muchos de nuestros compañeros del antiguo Servicio Meteorológico Nacional, le pregunté su opinión sobre los actuales espacios meteorológicos en los medios. Me dijo que, en general, le gustaban bastante y que se notaba el gran avance tanto de la propia predicción como de los medios de presentación, pero que le llamaba mucho la atención una cosa: lo poco que se hablaba de la corriente en chorro, siendo como es un elemento rector básico de la circulación atmosférica.

Coincido con él. Considero un gran avance la presentación de algunos campos sencillos de las salidas de los modelos numéricos y son bastantes las personas que me han comentado como ello les ayuda a comprender mejor la evolución atmosférica. Se trata en general de campos de temperatura en 500 o 850 hPa e incluso a nivel del suelo; también de mapas sinópticos de superficie con sus frentes y borrascas. Sin embargo, nunca se suele presentar una topografía de 300 o 200 hPa con la trayectoria del chorro –o de los chorros- bien marcada y explicando al tiempo su papel fundamental en las evoluciones atmosféricas. Y no digamos si, en lugar de un único mapa determinista, se presentara en situaciones interesantes, uno de carácter probabilista con las distintas posibles trayectorias y se explicara de manera muy intuitiva lo que significarían esas distintas alternativas en forma de tiempo sensible.

Sigo pensando, como ya he manifestado otras veces, y no me importa hacerlo una vez más, que las dificultades para que buenos aficionados y muchos profesionales de la comunicación meteorológica puedan acceder a los productos “ensemble” del Centro Europeo hacen un flaco favor a la evolución de la meteorología europea. Y también, que sería al final muy lamentable que fuera la difusión libre de los nuevos o renovados modelos norteamericanos, que ahora se están poniendo a punto, los que ocuparan este flanco descubierto.

Al despedirnos, Eugenio me dijo que, aunque sus limitaciones físicas son ya por desgracia muchas, iba a intentar escribir un pequeño artículo sobre la corriente en chorro y la importancia de referirse a ella en los medios. Lástima que él ya no pueda trabajar con la predicción probabilista ¿Cómo nos la contarían aquellos estupendos divulgadores que fueron Mariano Medina, Lorenzo García de Pedraza o el propio Eugenio?